



Capítulo 571: No Hagas ni un Sonido



Sunny se quedó inmóvil, reuniendo las fuerzas que le quedaban... lo cual era demasiado poco. Cassie también guardó silencio, con una expresión tensa en su rostro pálido.

Con su visión comprometida y su sentido de las sombras limitado al círculo de runas que brillaban alrededor de la jaula, todo lo que Sunny podía ver era una silueta borrosa. Estaba casi seguro de que era un humano ... Sin embargo, algo sobre la figura oscura estaba mal.

Totalmente, terriblemente equivocado.

... Un fuerte olor a sangre asaltó sus fosas nasales.

La silueta se balanceó y luego dio un paso adelante. El sonido de raspado resonó una vez más, proveniente de él. Sunny forzó la vista y pensó que había notado que una espada delgada era arrastrada detrás de la persona. Un indicio de reconocimiento apareció en su mente nublada, pero en el momento siguiente, un repentino estallido de risa chirriante y gorgoteante hizo que sus pensamientos dieran vueltas.

Sunny se estremeció.

'Eso... voz...'

La silueta dio otro paso adelante, llegando al punto en que la superficie plana del suelo dio paso a la pendiente descendente de la cúpula. Casualmente, ese fue el momento en que el tenue resplandor de las runas finalmente lo alcanzó.

Sunny se estremeció.

'C—maldiciones...'

Un rostro familiar se asomaba en la oscuridad sobre él. Incluso a través de la neblina que nublaba su vista, Sunny logró reconocer al centinela arrogante que los había encerrado en esta jaula hace mucho, mucho tiempo.

Solo que ahora, ese hombre frío y guapo no se veía por ninguna parte.

En cambio, parecía roto y demacrado, su rostro contorsionado en una sonrisa demente.

Pero mucho peor que eso...





En el lugar donde solían estar los ojos del centinela, dos pozos ensangrentados estaban abiertos, corrientes carmesí fluían por sus mejillas como lágrimas. Sus dedos también estaban manchados de sangre.

Cuando Sunny retrocedió, el Perdido se rió de nuevo, y luego de repente le arañó la cara, su risa se convirtió en un gemido sofocado, y luego en un susurro:

"... ya no puedes atraparme... no puedo, no puedo... consígueme... Lo engañé..."

Entonces, el lunático se congeló abruptamente. Lentamente, su cabeza giró y los hoyos ensangrentados de sus ojos miraron directamente a la jaula. Un momento después, una mueca de odio apareció en su rostro.

"¡Tú! ¡Tú! ¡Todo es culpa tuya, tuya! ¡Lo dejaste libre!"

Sunny se sentía débil y apenas capaz de mantenerse en pie, y estaba sufriendo demasiado para tener energía para el miedo. Entonces, aunque era obvio que el centinela había regresado para vengarse y matarlos, no le importó.

En cambio, lo acogió con satisfacción.

'Bien... ¡bien! Venirse... ven aquí entonces. Solo ven aquí y abre la puerta. No puedes intentar matarme todo lo que quieras. ¡Abre la maldita puerta, desgraciado! Mientras la puerta estuviera abierta, podían escapar.

Los Perdidos se balancearon de nuevo, luego hicieron un movimiento para dar un paso adelante... y se detuvo. Su espada cayó al suelo con un sonido metálico.

'¡Maldito seas!'

... En cambio, un remolino de chispas se arremolinó alrededor de sus manos y apareció un arco curvo en ellas.

El corazón de Sunny se enfrió.

'No, no, no...'

El centinela susurró:

"Las, alimañas..."

Con eso, tiró de la cuerda del arco. Tan pronto como lo hizo, apareció una flecha fantasmal, su punta larga y afilada como una navaja.

Sunny contuvo la respiración y miró fijamente la punta de la flecha, luego giró lentamente la cabeza y miró a Cassie, que estaba inmóvil a su lado. Su rostro se puso solemne.

'No hagas ruido... por favor, no hagas ruido...'





Un momento después, escuchó el sonido de la cuerda y vio la flecha pasar por encima del hombro de la niña ciega, el viento arrojó algunos mechones de su cabello al aire y se rompió contra las piedras.

Cassie se estremeció, pero permaneció absolutamente en silencio.

El centinela frunció el ceño.

"¿Vivo? Sé que todavía estás vivo... pero no por mucho tiempo, ahora..."

Volvió a tensar el arco y lanzó otra flecha fantasmal volando.

Esta vez, voló apenas unos centímetros por encima de la cabeza de Sunny. Por primera vez en su vida, se sintió realmente agradecido por su baja estatura...

Pero el enloquecido Lost no había terminado.

Sunny volvió la cabeza y lo miró directamente. Una sonrisa espantosa apareció de repente en el rostro del centinela.

"... te tengo ahora".

Volvió a tensar el arco y luego lo bajó, apuntando directamente al corazón de Sunny.

Sunny no movió un músculo.

Un momento antes de que los Perdidos soltaran la cuerda, algo pequeño y rápido se precipitó repentinamente hacia él por detrás y le mordió la pierna ferozmente.

... Era el Cofre Codicioso.

Cuando todo comenzó, Sunny lo había dejado en la sala de interrogatorios a propósito. No podía controlar un Recuerdo como lo haría con un Eco, pero el Cofre aún podía seguir comandos simples. La orden que había recibido de Sunny en esos momentos era esconderse y luego encontrarlo.

Y luego espera.

El pobre había merodeado cerca de la puerta cerrada de la celda durante varias semanas, escondiéndose cada vez que alguien se acercaba. Y ahora, finalmente pudo recibir un nuevo comando.

'¡Ataque!'

La caja salió corriendo de su escondite, llegó a la celda y atravesó la puerta con sus ocho cortas patas de hierro, justo a tiempo para hundir sus afilados dientes triangulares en el talón del centinela. Perforaron fácilmente el acero de su bota blindada. La sangre brotó en el aire y, con un grito de sorpresa, el hombre tropezó hacia adelante, cayó y rodó por la pendiente de la cúpula, estrellándose contra los barrotes de la jaula.

La flecha pasó junto a Sunny, fallando por un pelo.





Pero no le importó, ya se estaba moviendo.

Tan pronto como el daño estuvo hecho, Sunny despidió el Cofre de la Avaricia, y antes de que las runas pudieran devorar la pequeña cantidad de esencia de las sombras que le devolvió ese acto, la envió toda a sus músculos doloridos.

Y ahora, estaba corriendo cuesta arriba hacia donde los Perdidos estaban tratando de volver a ponerse de pie.

Sin embargo, antes de que pudiera, Sunny ya estaba sobre él.

Metió las manos a través de los barrotes, envolvió un brazo alrededor del cuello del hombre, lo presionó contra la jaula y usó la otra mano para encerrarlo en un estrangulamiento.

Sunny estaba debilitada por las runas, el hambre y la sed ... Pero todavía tenía tres núcleos y tres sombras envueltas alrededor de su cuerpo. Su fuerza estaba alimentada por la furia, la desesperación y la voluntad fría y asesina.

Todo fue apenas suficiente para mantener al centinela en su lugar.

Los dos hombres lucharon furiosamente, uno tratando de liberarse, el otro tratando de exprimir la vida de su enemigo. Sunny usó todo lo que tenía, y luego un poco más, estrangulando a los Perdidos con toda la fuerza que le quedaba en su cuerpo demacrado y hambriento. Sabía que no iba a haber otra oportunidad. Tuvo que matar a este hombre para sobrevivir.

... Y aún más importante que eso, simplemente quería hacerlo.

Entonces, se mordió el labio, sintiendo gotas de sangre fluyendo hacia su boca seca, y tiró, tiró, tiró.

Después de lo que pareció una eternidad, cuando su visión se había vuelto casi completamente negra y sus músculos estaban a punto de colapsar, sintió que algo se rompía bajo su agarre, y luego el cuerpo de su enemigo de repente se debilitó.

El centinela estaba muerto...

Probablemente...

Sunny dejó escapar un suspiro tembloroso, soltó el cadáver del hombre y cayó hacia atrás, deslizándose hacia el centro de la cúpula.

Ya no podía ponerse de pie.

En verdad, ni siquiera podía abrir los ojos. No es que pudiera ver nada. La lucha le había quitado lo último de sus fuerzas.

Su pecho subía y bajaba, cada respiración enviaba una ola de agonía a través de su cuerpo. No creía que pudiera moverse.





'... Ya terminé'.

A través de la neblina, Sunny escuchó que alguien pasaba inestable junto a él y, algún tiempo después, un fuerte clic. Entonces, dos manos pequeñas y débiles lo agarraron por los hombros, y Sunny sintió que lo arrastraban por las frías piedras.

No entendía muy bien lo que estaba pasando.

Sin embargo... Pronto, todo su cuerpo se estremeció y una sonrisa oscura apareció lentamente en su rostro.

Una furiosa y revitalizante inundación de esencia de sombra fluía hacia sus tres núcleos.

... ¡Era libre!

